

## EL DESCARTE COMO OPORTUNIDAD

Maricel Murabito

María Pía Panzica

René Rivetta

Inés Ward

Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata

### Resumen

Este trabajo, realizado en el marco de la materia Fundamentos Psicopedagógicos de la Educación, se propone tomar la idea de conciencia social de Antonio Berni y la denuncia expresada en sus obras de arte con la intención de establecer relaciones con lo educativo. Estas producciones artísticas eran realizadas con piezas descartadas por la industria, como chapas, cartones y latas, y fueron concebidas como elementos no meramente ornamentales, sino como instrumentos de visibilización de los problemas de una sociedad silenciada.

Por otra parte, este trabajo vinculará la obra de Berni, con los cestos de basura, presentes en las calles de nuestra ciudad, cuyo autor, es anónimo.

Se presenta una línea firme e indeleble entre estas dos obras, por un lado a través del material, esa chapa estampada que tan indiscutiblemente representa a la industria y a la vez porque comparten el mismo origen social.

Asimismo, se analizarán en vínculo con autores referentes de la pedagogía crítica, como Paulo Freire y Henry Giroux.

Se generará el interrogante de qué pasaría si se convocara a los protagonistas de las obras seleccionadas a las experiencias de alfabetización realizadas por Simón Rodríguez y Paulo Freire en el pasado y sustentadas por el principio de igualdad.

Por último, se relacionará a la obra de Berni con los postulados de Daniel Belinche y Mariel Ciafardo, en cuanto a generar a partir del arte una función crítica y una enseñanza del mismo, sin repetir métodos y modelos tradicionales.

**Palabras clave:** Invisibilizados - desecho industrial - pedagogía crítica - transformación - oportunidad

22 y 23 de agosto de 2019

ISBN 978-950-34-1792-8

**4° JORNADAS ESTUDIANTILES E INVESTIGACIÓN EN  
DISCIPLINAS ARTÍSTICAS Y PROYECTUALES” (JEIDAP)**

Secretaría de  
Ciencia y Técnica

facultad de  
bellas artes



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

Este trabajo tiene como objetivo mostrar a través de distintos autores, cómo la pedagogía crítica nos ofrece herramientas para no reproducir los discursos de la clase gobernante, y a través de la educación y el arte, ofrecer posibilidades de transformación, y de reflexión.

Tanto Berni como Freire (por nombrar algunos de estos autores), desde su formación, abren un camino de reflexión y de oportunidades, primero denunciando, luego haciéndonos reflexionar y por último, aportando un abanico de posibilidades que se abre en la manera de enseñar, y sobre todo de enseñar el arte de un modo comprometido y cargado de estas oportunidades.

## **EI CONTEXTO HISTÓRICO QUE GENERA DESECHOS NO SOLO INDUSTRIALES**

Hacia finales de la década de 1950, Argentina atraviesa un acelerado proceso de expansión industrial, y para principios de la década del 60, el clima de prosperidad y crecimiento económico se refleja de manera evidente en la vida cultural.

Pasada la primera mitad de los años 60, tanto el arte experimental como la industria del entretenimiento continúan en gran ascenso.

Mientras estos temas ocupan a algunos sectores importantes de la opinión pública, la situación política del país cambia, el gobierno de Arturo Humberto Illia sólo podía llevar adelante su mandato con muchas dificultades. La opinión respecto del gobierno se ve fuertemente afectada por una campaña periodística que lo desprestigia.

El 28 de junio de 1966, el teniente general Juan Carlos Onganía derroca al presidente constitucional Illia. Desde el inicio, sus acciones estaban guiadas por un fuerte autoritarismo y un carácter tecnocrático: un estatuto condicionó a la constitución nacional, se suspendieron las actividades políticas, y tuvieron lugar severas censuras a los periódicos y demás medios gráficos.

La universidad pública y la investigación científica, fueron fuertemente condicionadas por la presencia policial, teniendo lugar la culminación de la autonomía de dicha universidad.

Al descontento político generado por la dictadura también se suma que las medidas económicas no contaban con el apoyo necesario, ya que tendían a privilegiar a los capitales más concentrados, tales como las grandes corporaciones extranjeras. De esta manera se veían desprotegidas las pequeñas empresas nacionales.

Para esta época, las desigualdades sociales generadas por la economía capitalista se hacen más evidentes. Pero para el año 1969 las condiciones militares impuestas fueron deteriorándose. Tuvo lugar una fuerte movilización popular para expresar las

tensiones acumuladas. Muchos trabajadores del interior, que llegaron a las grandes ciudades atraídos por el auge industrial, no encontraron la forma de integrarse al ámbito urbano. La insuficiencia de las políticas de vivienda hace que muchos de ellos deban instalarse en asentamientos precarios, ubicados en los alrededores de las principales áreas urbanas. Estos asentamientos, conocidos como villas miseria, evidencian que el desarrollo y la modernización no son iguales para todos.

En los últimos años de la década del 60, la persecución de la dictadura a militantes políticos, agrupaciones estudiantiles y representantes de la cultura adquiere formas cada vez más violentas. Ante la gravedad de la situación, muchos artistas deciden radicalizar sus formas de expresión, y tomar una actitud de resistencia.

## EL ARTISTA QUE NO ESTABA DISPUESTO A CALLAR

Según la página del MALBA<sup>1</sup>, Antonio Berni (Rosario 1905 - Buenos aires 1981) fue un artista comprometido, político y controversial; considerado uno de los artistas argentinos más importantes del siglo XX en nuestro país. Siempre estuvo atento a las tendencias contemporáneas, pero sin perder la fuerza de su arte enraizado en la realidad social y política. Experimentó con diferentes técnicas, soportes y materiales que respondían a corrientes y tendencias artísticas diversas. Ante la urgencia de denunciar la realidad social que estaba atravesando nuestro país y el mundo, en la década del 30 Berni se volcó hacia un realismo crítico, lo que él llamó el Nuevo Realismo. En los años 60, fiel a su vocación narrativa y crítica, Berni desarrolla la saga de sus dos personajes-íconos: Juanito Laguna, un niño de la villa miseria, y Ramona Montiel, una prostituta. En esta década, comienza a experimentar con la técnica del grabado, creando los xilo-collages-relieves y ensamblados, que adquieren cada vez mayor volumen.

Berni elige narrar la historia de sus dos personajes con los desechos de la misma sociedad que los excluye. Preocupado por la eficacia de su mensaje, el artista da testimonio de los márgenes de esta sociedad industrial con pedazos de esa misma realidad, residuos de acontecimientos, huellas de historias individuales y sociales que hoy sorprenden por su actualidad.

---

<sup>1</sup> Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires.

Yo, a Juanito Laguna lo veo y lo siento como arquetipo que es; arquetipo de una realidad argentina y latinoamericana. Juanito Laguna no pide limosna, reclama justicia; en consecuencia pone a la gente ante esa disyuntiva; los cretinos compadecerán y harán beneficencia con los Juanitos Laguna; los hombres y mujeres de bien, les harán justicia. De eso se trata.

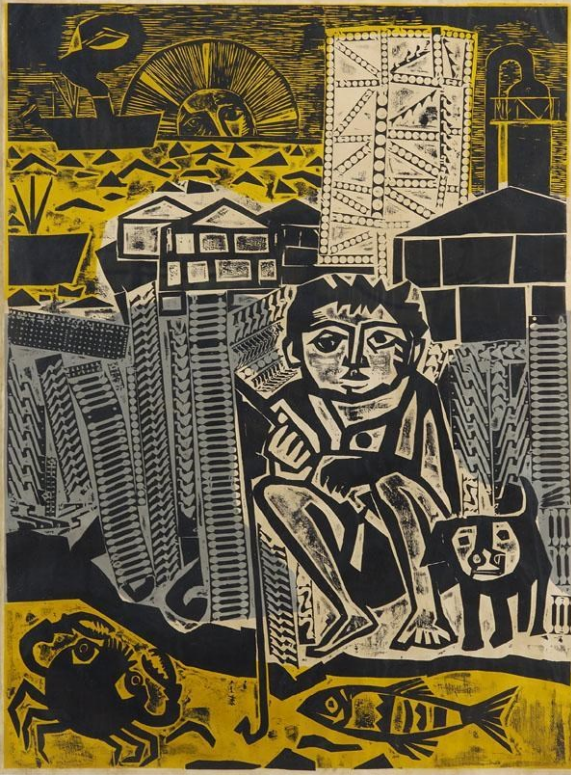
Los Juanitos Laguna han enriquecido a mucha gente y también a mí; pero yo no los he explotado, yo estoy reivindicándolos. ¿Quiénes han hecho a la Argentina, eh? La masa trabajadora, todo ese pueblo que ha puesto el hombro para hacer un país, con su sacrificio y su trabajo; lo han hecho los Juanitos Laguna que, apenas sus fuerzas se lo permiten, van a trabajar a las fábricas, al campo, donde sea. (Berni, 1999, p.57.)

## **LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS OPORTUNIDADES: DE RODRÍGUEZ A GIROUX**

Teniendo en cuenta el contexto histórico y social del país en los años 60, la obra elegida de Antonio Berni “Juanito Pescando”, que data del año 1962, se relaciona con los ideales proclamados por varios autores referentes de la Pedagogía Crítica, entre ellos Paulo Freire (1921-1997. Recife Brasil), quien fuera uno de los mayores y más significativos pedagogos latinoamericanos del siglo XX. Con su principio dialéctico conceptualizó un nuevo vínculo pedagógico entre profesores y alumnos. Entendió a la educación como una acción política capaz de liberar al pueblo de las ideas hegemónicas opresoras.

La educación no era solo una clase de gramática, sino que iba más allá. Era conocer, cuestionar, interpelar, no aceptar mansa y pasivamente la realidad, sino que, en su lugar, los educandos debían aprender a pensar sus propias ideas, pensar críticamente, lo que los llevará a la acción transformadora, a la liberación, a la recuperación de su humanidad despojada, minimizada por el sistema opresor. Liberación a la que no llegarán por casualidad, sino por la praxis de su propia búsqueda, por el conocimiento y reconocimiento de la necesidad de luchar por ella, y hacer de la opresión la causa de la reflexión crítica.

El educador debía involucrarse en las problemáticas y el contexto en el que estaban inmersos los educandos.



Juanito Pescando (1962), Antonio Berni, Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino. Rosario, Santa Fe, Argentina. Técnica xilo-collage, 194 x 145 cm.



Cesto de basura realizado con chapa estampada, material descartado por la industria (2018), María Pía Panzica. La Plata, Buenos Aires, Argentina. Fotografía.

Freire promovía una participación crítica y comprometida de alumnos, padres y educadores, en cuestiones educativas, sociales y sindicales de la comunidad.

Desde su formación y su profesión, tanto Paulo Freire como Antonio Berni, resisten a la reproducción de un mensaje impuesto, alienado e incuestionable, y ponen foco en visibilizar una parte de la realidad que no es tenida en cuenta, que es marginada y silenciada. Así es como Berni, crea el personaje de Juanito Laguna (el cual vivía entre los desechos industriales) para darle nombre y hacer visible a la clase oprimida, y sus problemas sociales. Utiliza el arte como medio de transformación y de resistencia ante un sistema opresor, que los desoye. Su modo de concebir un arte asociado al compromiso social, lo convirtieron en un símbolo de búsqueda trascendental de un mundo más justo, solidario y equitativo. Sus ideales albergaban un carácter emancipatorio, en fuerte consonancia con los ideales proclamados por Freire.

Tomando como referencia los escritos de Henry Giroux, artistas como Berni nos permiten leer el mundo críticamente, ejercer un juicio razonado, no reproduciendo mensajes impuestos o intereses que respondan a ciertos contenidos. Giroux además señala que lo callado es tan importante como lo afirmado. Estas obras, contribuyen a no distribuir y legitimar un único capital cultural, término que utiliza Bourdieu para definir a todo aquello que porta el educando, los significados que hereda de su familia y su clase, el modo de pensar y de hablar.

La escuela transmite “la cultura valiosa”, “un capital cultural”, el hegemónico y al hacerlo promueve la desigualdad en nombre de la imparcialidad y la objetividad.

La cultura que se difunde es en apariencia independiente y neutral. Se confirma la cultura de la clase dominante y se desconfirma silenciosamente las culturas de los otros grupos.

Las relaciones sociales en el salón de clase también portan mensajes.

Juanito, tiene poca conexión con el capital cultural legitimado por la escuela, porque es el de la élite el que justamente coincide con el difundido.

Estas ideas que incomodan, son las que permiten que la reproducción no sea completa. Siempre que aparece una grieta, hay una esperanza transformadora. En este momento de su carrera (1962) Berni opta por utilizar la técnica del collage, para enfatizar la expresividad. El mismo artista recoge del entorno que desea reflejar, los desechos industriales para componer su obra, los cuales no son elementos ornamentales, sino que son elementos que hablan por sí mismos, que remiten indiscutiblemente a lo que diariamente rodea al personaje. Los residuos con los que convive Juanito, señalan el sistema capitalista hegemónico que los excluye. Por otra parte, se puede vincular la obra de Berni, con los cestos de basura, presentes en las calles de nuestra ciudad, cuyo fabricante es anónimo. Están muy relacionados por un lado Juanito, el nombrado, y el otro Juanito, el anónimo, que de grande compra chapa por peso y poniéndose en acción, fabrica cestos de basura, con los mismos materiales descartados por la industria y utilizados por Berni en sus obras.

La vinculación entre la obra de Berni y los cestos de basura no sólo es estética, no sólo es por el material, lo es también porque comparten un mismo origen social. Se originan en un mismo contexto. Estos dos Juanitos, podrían haber nacido en el mismo barrio, rodeados de los mismos desechos, impregnados de la misma desigualdad, de la misma falta de oportunidades, atravesados por la misma educación; o podrían haber estado apoyados por educadores comprometidos capaces de hacerles vislumbrar una nueva realidad, mostrándoles que son ellos los únicos capaces de cambiar ese destino, con su pensamiento crítico y con su acción transformadora. Por eso estos

personajes deberían ir a una escuela como la de Freire, porque es ahí donde adquirirían herramientas para desarmar la historia escrita de antemano.

Mediante la educación crítica como la concibe Freire, estos dos actores podrían abrir un camino emancipador, que los transformará y posicionará distinto frente a esta sociedad de desiguales.

Deberían aprender la diferencia entre decir sus propias ideas o mantenerse en la cultura del silencio. El método de alfabetización de Paulo Freire era mucho más que saber leer y escribir en tres meses; era además un proceso de concientización de su condición en la sociedad.

Si soñáramos con convocar a Juanito y al chatarrero a la experiencia educativa de Freire en Angicos, (Brasil 1962), o a la experiencia educativa inspirada en ella, pero hecha en el Barrio Obrero en Neuquén (Argentina 1973), podríamos intentar quebrar el mandato de reproducir el lugar asignado a los marginados en la sociedad. En estas escuelas se les enseñaría a leer, pero también a elaborar sus propias ideas, a tener un análisis crítico de la sociedad donde están insertos.

A su vez, dichas escuelas articularían un conocimiento general y un conocimiento para el trabajo; una escuela fundida con la comunidad, trabajando con su historia, sus costumbres, sus preocupaciones e intereses, con un educador comprometido políticamente en conocer sus realidades.

O si tal vez pudiéramos incluir a estos dos personajes en la escuela de “Primeras letras de Chuquisaca”, para generar un nuevo sujeto pedagógico, uno para la emancipación colectiva. La escuela de Chuquisaca es la que funda Simón Rodríguez (1769-1854 Caracas, Venezuela) en Bolivia en 1826 y que fue cerrada antes de cumplir un año por la resistencia e incomodidad que causó en esa sociedad conservadora.

En esa escuela, estos actores hubieran sido tratados desde su origen como iguales, rompiendo esa desigualdad naturalizada.

La igualdad para Rodríguez era un principio del cual partía, no era un objetivo a alcanzar por los desiguales como lo era para la escuela normal sarmientina, la cual consideraba que los niños eran desiguales, y que se igualarían gracias a la educación. Era necesario hacer un mundo donde quepan varios mundos.

La escuela para Rodríguez no podía justificar y profundizar las desigualdades, no admitía las exclusiones; estas eran ideas precursoras que causaron profundo rechazo, pero fueron un aporte invaluable, abriendo camino sobre lo que se retornaría muchas veces, pero en forma discontinua. La educación debía sacarlos del único rol de obedecer.



La escuela era y es donde la oligarquía comienza el camino de reproducción de su lugar en la sociedad y con Rodríguez se abrió la historia para los sin nombre.

No pudo continuar el silencio cómplice y obsecuente requerido por los sectores de poder. Rodríguez denunció a plena voz la desigualdad. Sostuvo con su cuerpo la decisión de llamar iguales a los que la oligarquía llamaba inferiores. Sostuvo además con el pensamiento y con la acción sus ideas, aún a costa de su salud y su dignidad.

En la escuela que concebía Rodríguez también había una estrecha relación con el trabajo, con los oficios, para dar independencia no sólo de ideas, sino para construir su dignidad.

En esta escuela los ricos también debían trabajar y los pobres ser educados para alcanzar puestos de dirigentes. Estas dos cosas resultaron inadmisibles.

Debían ser educados simplemente porque eran ciudadanos.

Freire resalta la relación entre diálogo y transformación; el diálogo indica un tipo de comunicación para construir la verdad que nadie posee de manera absoluta y a la que nunca se arriba definitivamente. El diálogo es acción y es reflexión, articuladas.

La educación deberá estar relacionada con el contexto, porque aprender no debe estar en contradicción con las experiencias personales. El sujeto es creador de la cultura y aprende a través de las situaciones que vive, y en su relación con el entorno. La educación dialógica para Freire, posibilita el paso a la conciencia crítica. A través del lenguaje los hombres interactúan, accionan y reflexionan. Sin diálogo no hay aprendizaje. El diálogo es siempre creador de la realidad transformadora, y los sujetos se liberan. Es el puente fundamental para lograr el aprendizaje y de esta manera, el vínculo entre educador y educando se ve fortalecido.

Se constituye de esta manera un punto de inflexión a partir del cual podría emerger la transformación de la sociedad.

Evidentemente arribarían a distintos resultados si recibieran una educación bancaria como la llama Freire, o una educación crítica, como la experiencia del barrio obrero en Neuquén.

En la educación bancaria, término que utiliza Freire en Pedagogía del Oprimido, el educando es pasivo, depositario del único saber cerrado e incuestionable, sin posibilidad de reflexión. En esta educación, el educador no se involucra en la realidad social en la que el educando está inmerso, sino que sólo se limita a depositar ese saber aceptado como válido, el conocimiento académico acabado, que no admite intervención.

Ahora bien, la obra de Berni tiene una estrecha relación con las reflexiones de Belinche y Ciafardo. En este sentido la conexión está dada en no reproducir un arte según los paradigmas del positivismo, como un conductismo radicalizado. Sino en

otorgar voz al silenciado, acción al oprimido y con ello lograr, al mostrarlos en la materialización de su obra, la denuncia mediante la visibilización.

Berni a pesar de estar empapado de las tendencias europeas, elige no repetir el enfoque metodológico tradicional y la transmisión de la estética moderna centroeuropea, sino ejercer una función social y crítica.

Esto remite a la idea de Rodríguez de inventar o errar, pensando en que la forma de enseñar el arte debe surgir precisamente de nuestra propia realidad cotidiana, de nuestras experiencias históricas, y no copiando modelos que atienden a otras realidades, a otras culturas y procesos históricos, ajenos a nosotros.

Como señalan Belinche y Ciafardo, la enseñanza del arte, no debe circunscribirse a una transmisión técnica, sino a hábitos interpretativos y de comprensión de la realidad. Finalmente estarían en consonancia las ideas de Freire y estos autores, en cuanto al alcance de la enseñanza. Tanto la educación artística como la educación general, deberán estar comprometidas con la sociedad en donde se inscriben.

El educador deberá desarrollar una función política, comprometido con la comunidad, y desplegar temas que sean de interés de los alumnos.

El docente deberá atender al universo lingüístico que porta el alumno, porque es ahí donde están los temas que le interesan y lo preocupan, y así desarrollar la praxis en el aula para que sea significativa y transformadora.

## CONCLUSIÓN

Con lo relevado a lo largo de este trabajo, a modo de conclusión podemos decir que los aportes significativos de las experiencias pedagógicas realizadas en el pasado por S. Rodríguez y P. Freire (que habitaban las mismas preocupaciones y compromisos) y sus formas de llevarlas a cabo, sentaron antecedentes valiosos.

Pero nos preguntamos ¿Por qué aún hoy no lograron impactar de forma continua y permanente? ¿Qué ocurrió con todas estas ideas bien intencionadas? Nos parece que durante todos estos años transcurridos, no han logrado la contundencia necesaria para formar las bases de una educación no transmisora de certezas, de una verdad única.

Se sigue sin atender al entorno histórico y social del educando, repitiendo fórmulas de otros contextos, sin escuchar aquellas voces silenciadas por la educación tradicional.

“El descarte como oportunidad”, título elegido para este trabajo, cobra un sentido más importante que el del descarte industrial, es el descarte de estos sujetos invisibles y

desoídos. Es decir, que lo descartado no es sólo un material, sino personas y sus oportunidades.

Es importante forjar una educación crítica disparadora de dudas constantes y una educación general y artística articulada con los medios de producción, que genere independencia para el trabajo, y que resulte útil para las experiencias vitales.

Creemos que es necesario pensar en la importancia de la educación artística en las escuelas, para generar sujetos críticos e interpretativos, con capacidad creativa, libertad de pensamiento, de sentidos, de juicio y de imaginación, para afirmar de esta manera una identidad nacional.

Volvemos a preguntarnos: ¿Esto no se logra por impericia, incapacidad o por una estrategia artera?

Muchas de estas preguntas aún quedan a la espera de sus respuestas, se trata acaso de ir esbozando conclusiones en la práctica docente para obtener sus respuestas.

## Bibliografía

BELINCHE, D., CIAFARDO, M. (sin fecha). *El arte y la educación en el mundo contemporáneo*. Recuperado de [https://nanopdf.com/download/arte-y-educacion\\_pdf](https://nanopdf.com/download/arte-y-educacion_pdf)

CARDOSO, E., CASAL M., MERESMAN J., PALERMO A. y SANTANA C. (2014). *Antonio Berni. Área de Educación y Acción Cultural. Propuestas para educadores*. Recuperado de <http://www.malba.org.ar/wp-content/uploads/2014/04/Berni.pdf>

FREIRE, P. (2003) *Pedagogía del oprimido*. Argentina. Siglo XXI Editores.

FREIRE P. (2003) *El grito manso*. Buenos Aires. Siglo XXI. Editores.

GIROUX, H. (1990). Repensando el lenguaje de la instrucción escolar. En *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje* (pp. 41-50). Barcelona. Paidós.

GIROUX, H. (1985) *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*. Cuadernos Políticos, N° 44, pp. 36-65. México. Editorial Era.

LÓPEZ CARVAJAL M. P. (sin fecha) *Juanito pescando y biografía de Antonio Berni*.  
Recuperado de <http://castagninomacro.org/page/obra/id/220/Berni%2C-Antonio/Juanito>

MUSEO MALBA. (28 de noviembre de 2014). Antonio Berni - La historia de Juanito Laguna [Archivo de video]. Disponible en <https://youtu.be/m9deXF8viyw>

ROMERO, J. L. (1997) *Breve historia de la Argentina*. Editorial Tierra firme.

WAINSZTOK, C., DURÁN, M., LÓPEZ CARDONA, D., OUVIÑA, H., IMEN, P. (2013) *Simón Rodríguez y las pedagogías emancipadoras en Nuestra América*. Buenos Aires, C. C. de la Cooperación.